

ACIM Edmonton - Reflexiones de Sarah



LECCIÓN 315

Todos los regalos que mis hermanos hacen me pertenecen.

Comentario de Sarah:

Hay muchos momentos en este viaje en los que siento que mi corazón se desborda con tanta gratitud que apenas puedo contener las lágrimas de alegría que brotan. No siempre es evidente qué es lo que ha provocado este sentimiento. A veces es simplemente notar un momento conmovedor compartido por dos aparentes desconocidos que se sonríen mutuamente. A veces se trata de un intercambio conmovedor en nuestras reuniones. A veces es ser testigo de la bondad que una persona ofrece a otra, descrita en una noticia. A veces viene cuando se libera un resentimiento y un hermano ofrece una bendición, o viene con la alegría de reconocer la curación de aquellos que encuentran su camino a la verdad de lo que son. Recientemente, fue cuando escuché a mi hijo contar una experiencia de despertar y compartirla profundamente desde su corazón. Y siempre me hizo llorar de felicidad cuando un cuidador le dio a mi madre, ya fallecida, un cuidado amoroso y un servicio devoto.

La Lección de hoy nos da la respuesta a por qué experimentamos alegría cuando presenciamos la hermosa unión entre personas. Es porque **“mi mente recibe ese regalo y lo acepta como propio.”** (L.315.1.4) Nuestro corazón se alegra, y nuestro sendero se abre para encontrar nuestro camino hacia Dios a través de la gratitud hacia nuestros hermanos. Hay mucho que agradecer cuando nos tomamos el tiempo de darnos cuenta. A menudo, contamos nuestras bendiciones en la forma. Estamos agradecidos por el mundo material, por la abundancia, por un trabajo y por el reconocimiento, pero en esta Lección 315, dice que somos bendecidos cuando:

“Un hermano le sonrío a otro...” (L.315.1.3)

“Alguien expresa su gratitud o su compasión.” (L.315.1.4)

“Todo el que encuentra el camino a Dios se convierte en mi salvador.” (L.315.1.5)

“Lo que él ha aprendido sin duda me pertenece a mí también.” (L.315.1.5)

¿No te hacen sonreír los momentos de ternura que comparten los demás a tu alrededor? ¿No compartimos todos la alegría de ver que alguien experimenta un cambio de percepción que viene a través de una curación de algún tipo? ¿No es una alegría ser testigo del amor cuando se extiende? El amor realmente nos une a todos y en esa unidad de amor, que no hace excepciones, todos nos damos por igual. Cada milagro que presenciamos abre la puerta a la extensión del amor, que es un regalo para todos nosotros, ya que todos somos Uno, y la Mente Única recibe la bendición.

A veces, cuando somos testigos de los dones compartidos por otros, podemos sentir una punzada de celos, o podemos anhelar el despertar espiritual que presenciamos en otros. Podemos preguntarnos cuándo llegará nuestro momento. ¿Por qué yo no? O cuando alguien por quien tenemos sentimientos

negativos recibe reconocimiento o éxito, podemos sentirnos resentidos. Cuando sentimos separación de nuestros hermanos, no reconocemos que todos los dones son nuestros porque los recibe la parte de la mente que recuerda que todos somos el Ser Uno. Lo que recibe mi hermano es mío. Para el ego, lo que uno gana lo pierde otro. Sin embargo, según esta Lección, tenemos tantos regalos que nos llegan cada día **“cuyo valor excede con mucho el de cualquier cosa que yo pudiera concebir.”** (L.315.1.2) Si no estamos sintiendo la alegría y la gratitud, debemos haber decidido bloquear estos regalos porque están ahí todo el tiempo.

Cuando estamos plenamente presentes, experimentamos las bendiciones que nos llegan en el instante santo. Para experimentar el instante santo, debemos dejar ir el pasado y limpiar el altar a través del perdón, para que las bendiciones que siempre están ahí puedan ser experimentadas. Los asuntos que traemos del pasado y las preocupaciones por el futuro nos mantienen atados al tiempo, pero la experiencia de un momento de alegría nos trae al presente. Cuando experimentamos un bloqueo, se nos dan los medios para llevar estos pensamientos y sentimientos oscuros al Espíritu Santo para su curación.

El perdón requiere que retiremos nuestras proyecciones. Por lo tanto, debemos mirar la envidia, los celos, la ira, el dolor y la creencia de que estamos perdiendo y permitir que nuestras mentes vuelvan a la verdad con la ayuda del Espíritu Santo. Nuestras relaciones especiales nos proporcionan todo tipo de oportunidades para el perdón. A través del perdón, el Cristo se revela en nuestros hermanos y así llegamos a conocer nuestra propia inocencia. En esta unión profunda, podemos experimentar el disolvernarnos en lágrimas de alegría y gratitud.

El amor lo incluye todo. Se extiende a Sí mismo en el eterno *ahora*. Por eso, siempre estamos en presencia de los dones de Dios, incluso cuando los bloqueamos. Hoy se nos invita a reconocer cualquier barrera al amor, a asumir la responsabilidad por ella y a colocarla en el altar interior donde reside la verdad. Aquí se liberan y experimentamos el milagro. Abre paso al amor, ¡pues eso es lo que tú eres!

Es una experiencia que abre el corazón, ser testigo de las curaciones en cualquier parte del mundo. Es un pensamiento alentador el hecho de que nos lleguen tantos regalos a cada momento, incluso cuando no se dirigen explícitamente hacia nosotros. La experiencia de la alegría que proviene de ver a otros extender sus dones realmente reconforta el corazón. Todos hemos experimentado esto de forma diferente y podemos reclamar como propios todos los regalos que se nos dan en cualquier lugar.

Hoy es un día para experimentar las bendiciones y permitir que nuestros corazones se alegren por los muchos miles de regalos que se están dando de hermano a hermano en este mismo momento y por los muchos despertares que están ocurriendo en todo el universo. No depende de que todo esté en paz a nuestro alrededor. Hay una hermosa ilustración de la paz que no depende del mundo en la canción de YouTube de los Beatles interpretada por Fiona Apple llamada *Across the Universe (Através del Universo)*.

Aquellos que han encontrado su camino pueden señalarnos el camino y ofrecernos la certeza de que nosotros también despertaremos a la verdad de lo que somos. Hoy podemos obtener grandes beneficios centrándonos en la gratitud por los regalos que nos llegan constantemente. Es un día para liberar cualquier sentimiento de competencia con nuestros hermanos en la creencia de que hemos sido dejados de lado cuando un hermano sonrío a otro o cuando un hermano experimenta una bendición. Nosotros somos ese hermano. Sólo hay Uno. El Juicio Final está esperando para entregar

la gracia salvadora y la misericordia de Dios. Se ofrece la liberación completa del sufrimiento. Demos este paso hoy para acercarnos a la verdad de lo que somos. Esto es lo que Dios ofrece: una completa liberación de nuestros propios errores.

Cada Lección practicada fielmente nos saca del miedo para que podamos recordar la verdad de lo que somos. **“Ningún curso cuyo propósito sea enseñarte a recordar lo que realmente eres podría dejar de subrayar que no puede haber diferencia entre lo que realmente eres y lo que es el amor. El significado del amor es tu propio significado, el cual Dios Mismo comparte. Pues lo que tú eres es lo que Él es.”** (L.127.4.1-3)

Hoy, ya sea que ofrezcamos las bendiciones, o que nuestros hermanos las den, reconocemos que no importa, porque todos somos Uno, y por eso, podemos estar agradecidos. Incluso aquellos acontecimientos y circunstancias que parecen difíciles, en los que experimentamos dolor hoy, pueden ser un motivo de gratitud, ya que podemos elegir verlos todos como una oportunidad más para mirar dónde estamos bloqueando la alegría y la paz que siempre están ahí.

Amor y bendiciones, Sarah

huemmert@shaw.ca